

INVESTIGACIÓN

MIGRACIÓN DE LAS IDEAS

MARIO MAGALLÓN ANAYA

Docente Investigador Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe - CIALC.
 Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM

Abstract

Este artículo reflexiona acerca de la migración de América Latina y el Caribe hacia los países desarrollados y plantea que dicha migración lleva implícita la migración de las ideas. Desde la filosofía política y el derecho de los migrantes se propone hacer un análisis de los migrantes centrado en sus conciencias, sus ideas, representaciones del mundo, sus imaginarios sociales, sueños, sentimientos, pero también conocimientos teóricos y prácticos adquiridos con el tiempo a través de la educación y el trabajo, y que se llevan consigo a las naciones donde migran. Por otro lado, se enuncia el papel de la palabra en la migración de las ideas (filosóficas y literarias) de intercambios e interinfluencias y se plantea el doble problema al que la mayoría de migrantes se enfrentan: el exilio, la antípoda de su lugar de origen y el “inxilio” el refugio hacia adentro de sí mismos por la no pertenencia ni identificación con la nación a la que llegan.

Palabras clave: migración, América Latina, derechos humanos, ideas, formas pos-coloniales.

Reflexión sobre la migración latinoamericana

Lo primero que tenemos que hacer es interrogarnos sobre ¿Qué significa migración? Sin pretender hacer una reflexión sobre el valor gramatical de este término, sino más bien, punto de despegue y de aproximación a nuestra

reflexión, la palabra migración viene del latín *migratio*, entendida como la acción de pasar de un país a otro y establecer la residencia en éste. De tal forma, la migración es el movimiento de individuos, grupos humanos, (animales, mamíferos, etcétera) de un territorio a otro. Pero ésta no es, de ningún

modo un proceso mecánico, porque los que se mueven o cambian de país llevan consigo una historia, tradición, lengua, cultura, hábitos, costumbres, forma de vida y de existencia, representaciones del mundo e imaginarios sociales, todo lo cual conforma un modo de ser de los grupos y de las comunidades humanas en el mundo.

Sin embargo, es importante señalar que los países receptores de estos individuos o grupos humanos de migrantes van influir en ellos y son también influidos en sus formas de vida, hábitos y costumbres, dándose, muchas de las veces sin desearlo, interinfluencias, las cuales son tanto positivas como negativas de muy diverso carácter: racial, cultural, político, social, religioso y económico.

La migración de América Latina y el Caribe hacia los países desarrollados (Estados Unidos de Norteamérica y Europa) es principalmente, consecuencia de la falta de trabajo y de oportunidades en los países de origen de los migrantes. Es un fenómeno que requiere ser estudiado de forma metódica y sistemática, analizar sus consecuencias positivas y negativas en la región. Indagar sus implicaciones históricas, sociales, económicas, políticas, antropológicas y culturales. Por lo tanto, el problema de la migración demanda ser abordado desde horizontes disciplinarios e interdisciplinarios diversos para construir un núcleo teórico de comprensión y de análisis crítico sobre el problema, explicarlo y definirlo conceptualmente con su relación empírica, histórica y social, para avanzar en su explicación, comprensión, interpretación hermenéutica.

La dinámica de la migración hacia los Estados Unidos o Europa tiene grandes aristas y problemas que deben ser estudiados. Destacan los problemas de desarraigo, racismo, desempleo, hambre, marginación, exclusión y violencia ejercidos por políticos, empresarios, ciudadanos estadounidenses y de origen mexicano, hispano o latino. Los cuales parten del argumento que los migrantes indocumentados en los Estados Unidos no tienen derechos jurídicos ni ciudadanos y, por lo mismo, son delincuentes al margen de la ley. En consecuencia, carecen de garantías y derechos individuales y sociales que otorga la *Constitución* norteamericana a sus ciudadanos.

El problema de la migración ha generado actitudes xenofóbicas contra los migrantes por parte de grupos civiles y políticos distribuidos a lo largo de la frontera entre México y los Estados Unidos. La migración es el resultado de la falta de trabajo en los países de origen de los migrantes. La falta de oportunidades de empleo y el gran diferencial de salarios entre los países de la región con los Estados Unidos, a ello, además, se suman factores económicos, sociales, culturales, inclusive, de tradición y de historia. El viaje hacia el norte representa, en el imaginario del migrante la oportunidad de un cambio de estatus social y nivel de bienestar. Luis Gerardo Díaz considera que:

América Latina se ha convertido en una región que expulsa una gran cantidad de población producto de las injusticias económicas y sociales que se reflejan en un falta de desarrollo, crecimiento, que permiten dar condiciones de estabilidad y vida digna a su población. Sí desde México hasta la Argentina los movimientos de mi-

*grantes en busca de nuevas posibilidades de subsistencia es un elemento característico de nuestros días; sea al interior de la región o hacia EUA, e incluso Europa. El hecho es que la región expulsa población de forma escandalosa*¹.

La economía de los países latinoamericanos depende cada vez de la inversión extranjera directa, de las empresas transnacionales, pero también del dinero de las remesas de los EU. La política y su práctica, como el poder del Estado es acotada para satisfacer los proyectos expansionistas del gran capital neoliberal globalizado, el modelo de democratización norteamericano en la región busca promover gobiernos subordinados: la sociedad y cultura abandonan su sentido de identidad y tradición para sumarse a las modas culturales norteamericanas, la llamada cultura consumista y global enajenante.

En los últimos años la población latinoamericana forzada a vivir en condiciones de miseria ha crecido, lo cual demuestra que no obstante de no ser América Latina la más pobre, si es la de mayor desigualdad, esto significa dejar a miles de seres humanos en el abandono y la exclusión resultado de las estructuras de injusticia, miseria, desigualdad y muerte. Por ejemplo, para hablar del monto de las remesas de los Estados Unidos de Norteamérica de los mexicanos, centroamericanos, caribeños y del resto de la región del

subcontinente ha crecido de modo desmesurado hasta convertirse en un factor de estabilidad económica y social, aunque no necesariamente de crecimiento y desarrollo económico de las familias de los migrantes. El potencial migratorio de los latinoamericanos ha generado una situación de dependencia económica, a tal grado, que si el envío de las remesas se obstruyera, generaría una situación de anarquía e ingobernabilidad en algunos de los países latinoamericanos.

Un estudio reciente sobre el caso migratorio mexicano, muestra que uno de cada cuatro mexicanos ha pensado irse a trabajar a los Estados Unidos. Es decir, alrededor de 15 millones de personas, lo cual es independiente del género o del nivel socioeconómico². Es decir, es un atractivo igual para mujeres y hombres residentes de las ciudades o del campo, de ricos y pobres. Los casos de El Salvador y Brasil son también reveladores, sin excluir, obviamente, aunque de forma menos significativa, el resto de los países de la región. Lo que es claro, es que la migración de latinoamericanos hacia el norte ha crecido de forma desmesurada e incontenible.

Es necesario hacer notar que de acuerdo con el estudio *La nueva era de las migraciones* del Consejo Nacional de Población (Conapo), más del 75% de los migrantes indocumentados residentes en los Estados Unidos de Norteamérica son de origen mexicano. Así,

1. DÍAZ NÚÑEZ, Luis Gerardo. *Utopía y liberación en América Latina: la teología de la liberación. Desarrollos recientes (El desafío globalizador y posmoderno)*. México: Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2006. p. 45 (avance de tesis doctoral).
2. Cf. ALDUCIN ABITIA, Enrique. "Dinámica de la migración de México a Estados Unidos y monto de las remesas familiares", en *Este País. Tendencias y opiniones*. México, revista mensual, diciembre de 2005. pp. 46-49. Este estudio, muestra con claridad el volumen de remesas desde los Estados Unidos a las familias de los trabajadores mexicanos, las cuales van a sobrepasar, en el 2005, a los más de 17 mil millones de dólares del 2004.

México se ha convertido en el tercer país en el mundo con la pérdida neta anual de población, sólo superada por China y la República Democrática del Congo. En los tres países, la pérdida anual neta entre 2001 y 2005 ascendió a más de 300 mil personas por año. El saldo neto migratorio alcanzó en México cifras inéditas en el trienio de 2001-2003. Los nuevos patrones del fenómeno se caracterizan por un notable incremento en la magnitud e intensidad de la migración³.

En los últimos meses del 2005 los Estados Unidos de Norteamérica iniciaron los debates en las Cámaras sobre una posible reforma migratoria. Tanto congresistas, sindicatos, empresarios, organizaciones civiles e incluso, el presidente George W. Bush han dado seguimiento a las diversas propuestas migratorias que se espera sean aprobadas por el Congreso para abril de 2006. La importancia del problema ha generado sensibilidad política, lo que aunado a las profundas divisiones en la sociedad norteamericana, hace que en la actualidad la migración se encuentre en un lugar prioritario en la Agenda Legislativa de los Estados Unidos. Sin embargo, algunos investigadores, juristas y políticos estadounidenses consideran que la reforma migratoria está condenada al fracaso por el enorme costo económico que implica llevarla a cabo.

Por otro lado, ante la propuesta del llamado “muro de la ignominia”, sindicatos y organizaciones defensoras de los derechos de los migrantes muestran una gran capacidad de organización y

de movimiento por la defensa de los derechos civiles. La organización sindical AFL-CIO (*American Federation of Labor and Congress Industrial Organizations*), la AILA (*American Immigration Lawyers Association*), el Consejo Nacional de la Raza, con sede en Washington D.C., etc., son organizaciones representativas que promueven la defensa de los derechos de los migrantes indocumentados y velan porque se cumplan las políticas migratorias justas y razonables, oponiéndose abiertamente a la propuesta que busca solucionar el problema mediante el fortalecimiento y ampliación del muro fronterizo, que más que desestimular la migración se va a constituir en un reto insalvable para los indocumentados latinoamericanos. No hay muro que limite y frene la migración, ni siquiera el peligro de perder la vida. “El sueño americano” es una tentación deseable para los pobres, marginados y excluidos de los países pobres.

Desde el establecimiento de la Operación Guardián hace 11 años, han fallecido 3 mil 800 mexicanos en la frontera. Claudia Smith directora de las organizaciones *California Rural Legal Assistance Foundation*, dedicada a la defensa de los derechos humanos de los migrantes considera que “Hay muertes directas, que se dan en las bardas ya existentes, y otras indirectas, pero todas son atribuidas a la misma estrategia. Cada vez que la intensifican, ya sea mediante el aumento de agentes en la frontera o la construcción de nuevos muros, aumenta el número de muertos”⁴.

3. Cf. CABRERA, Enriqueta. “Otro verano para morir”, revista *Proceso*. núm. 1500, 31 de julio de 2005.

4. MARTÍNEZ, Sanjuana. “Más muros, más muertes”, en revista *Proceso*, núm. 1525, 22 de enero de 2006.

Por otro lado, las organizaciones latinas en los Estados Unidos aseguran, que si bien el fortalecimiento de la vigilancia fronteriza es necesario, no es el método correcto para aliviar el problema del sistema migratorio actual. Se deben buscar soluciones que garanticen los derechos básicos de los trabajadores inmigrantes sin afectar el desarrollo de las industrias que dependen de esa mano de obra.

En las últimas décadas, la migración ha logrado insertarse en diversas capas y sectores de la sociedad estadounidense abriendo así un debate a puntos que no habían sido tratados con anterioridad. Sin lugar a dudas, el gran número de actores involucrados en el fenómeno migratorio refleja una amplia gama de opiniones en la sociedad estadounidense y demuestra la complejidad para alcanzar un consenso entre los actores que buscan satisfacer sus intereses particulares. Las acciones que se han llevado a cabo hasta el momento implican un mayor gasto económico para el fortalecimiento fronterizo, aún cuando muchos analistas, académicos y políticos argumentan que no es la única vía para solucionar el problema migratorio, sino un paso en la reforma estructural. Sin embargo, este tipo de medidas suele ir acompañadas de un gran apoyo de la población estadounidense que se interesa primordialmente en las posibles amenazas a la seguridad nacional⁵.

El muro fronterizo entre México y el Norte es una de las expresiones más injustas y violentas, que se están dando en el mundo neoliberal globalizado. Por lo tanto, “las consecuencias

del muro pueden ser trágicas”. Néstor Rodríguez, codirector del Centro para la Investigación de la Inmigración de la Universidad de Houston señaló:

A través de nuestra investigación sabemos bien que cada vez que el gobierno cierra una entrada en la frontera, los inmigrantes siguen llegando, pero desgraciadamente por áreas más peligrosas. Esto va a incrementar el riesgo, el peligro y en consecuencia el aumento de inmigrantes muertos... Siempre había cálculos sobre los muertos, pero no estudios serios al respecto. Así que nos dimos a la tarea de recorrer toda la frontera. De acuerdo con los datos obtenidos, anualmente mueren alrededor de 400 personas. Descubrimos que entre 1987 y 1990 murió mucha más gente que años anteriores. Y nos hemos dado cuenta de que en los últimos años estamos viendo nuevamente incremento de muertes... Cuando construyen bardas en la frontera, no calculan el costo social, en términos de seres humanos. Nunca piensan en el número de personas que pueden morir. Para ellos los inmigrantes tienen la culpa, pero la verdad es que se trata de una realidad económica e histórica de Estados Unidos y de México. Y ambos gobiernos siguen ignorando la realidad⁶.

La realidad mundial muestra una diversidad de problemas que se han hecho extensivos a nivel mundial, los que por la vía y las estrategias del capitalismo neoimperial no tienen posibles salidas de solución si no se considera la posibilidad de revertir las grandes desigualdades entre los países ricos y opulentos del Norte y los del Sur de pauperados, desiguales y pobres. En

5. FRÍAS, Ninfa y RIVERA, Leandro. “La política migratoria en los Estados Unidos: medidas, propuestas y reacciones”, en *Este País. Tendencias y opiniones*. (México) enero de 2006. pp. 54-56.

6. MARTÍNEZ, Sanjuana. Op. cit.

esta realidad destacan la amenaza del terrorismo, la migración de los países pobres del Sur hacia los del Norte, la injusticia, la pobreza, la desigualdad social, el problema del desempleo, la miseria, la marginación, etc. Dicho en otros términos: la globalización neoimperial unidimensional y unipolar ha generado una época de oscurantismo, de falta de entendimiento entre los países del mundo.

Desestructurado y desarticulado en sus expresiones tradicionales, este "nuevo mundo" resulta desprovisto de gran parte de los elementos que hace algún tiempo todavía producían una regulación de tipo público (la del derecho internacional general) en tanto que una infinidad de poderes privados se han encaminado a reformar sectores limitados y fraccionados: hubiera sido necesaria una nueva gran "mano invisible" que armonizase a todos esos poderes privados; pero ha sido así, entre otras cosas porque esta inmensa desregulación se mueve informalmente por debajo de la residual esfera pública y logra entreverarse con ella o infiltrarla –podrías describir esta situación como el encuentro entre lo "viejo" y lo "nuevo"7.

En este horizonte de comprensión histórico, social, económico y cultural es que se está dando el absurdo problema del fenómeno migratorio. Donde se observa falta de voluntad política de los países del Norte y del Sur para resolver los grandes problemas migratorios, sociales, económicos, de pobreza y de hambre que lastiman a la Humanidad. A lado de esto y en oposición a ello, en la región latinoamericana han prolife-

rado nuevos movimientos sociales que abarcan movimientos étnicos de diversa índole que luchan por el reconocimiento y respecto de los derechos humanos, por espacios y oportunidades para el desarrollo. Destacan el alzamiento del EZLN, los movimientos de los "Piqueteros en Argentina", "Los sin tierra" en Brasil, indígenas y minorías étnicas como afrolatinoamericanos, homosexuales, mujeres campesinas, obreras, indígenas, feministas, discapacitados, ancianos, jóvenes, estudiantes, ambientalistas, cada uno con reivindicaciones propias; movimientos que reivindican su derecho de acceso a la vivienda, a la salud, la educación, el trabajo, a un nivel de vida digna, a servicios de luz, agua potable y drenaje8.

En consecuencia, ante este horizonte tan contradictorio y desolador es necesario proponer una *Ética mundial* que pueda jugar un papel fundamental en las negociaciones con las sociedades y los gobiernos. Es de gran importancia tener un horizonte ético-político que sirva de brújula orientadora para plantear una ética mundial de convivencia, de comprensión y tolerancia, la cual debe estar coordinada y regulada por las comisiones especiales de los derechos humanos de la ONU.

En esta reflexión el problema de la migración debe ser visto en nuestra región y en el mundo pobre en general, como una práctica cotidiana, como cotidianas son las formas de represión, exclusión, violencia e, inclusive, el riesgo de muerte de los migrantes. Los modos de "vigilar y castigar" al que

7. BONANATE, Luigi. "Las contradicciones de la globalización: luces y sombras de un fenómeno irrefrenable", en *Este País. Tendencias y opiniones*. México, D.F. Revista mensual, enero de 2006, p. 5.

8. Cf. SADER, Emir. "Reflexiones sobre la lucha anti-neoliberal, en *Observatorio social de América Latina*, Año V, No. 15. Buenos Aires: Clacso, septiembre-diciembre 2004, pp. 57-64.

viola las leyes de migración, las cuales están dictadas desde la omnipotencia de los políticos: demócratas o republicanos que ejercen una práctica tiránica contra los migrantes, pero también con sus pobres en el interior del neoimperialismo. Dictan a los seres humanos los ciudadanos estadounidenses: obligaciones, gustos, placeres, la dirección de sus vidas e intereses y los obligan, en ocasiones, a reaccionar, a protestar, a defenderse de aquello a lo que los mismos gobernantes los han arrastrado, hasta llegar al extremo, de manipularlos ideológicamente contra los migrantes y los indocumentados pobres.

Tal es caso de los acontecimientos de los migrantes mexicanos y latinoamericanos y las prácticas cotidianas por parte del gobierno norteamericano ejercidas a través de la policía, de los grupos antiemigrantes de la sociedad civil, lo cual ideológicamente, está cargado de racismo y de xenofobia contra el extranjero de color, especialmente, del aquel venido de los países del Hemisferio Sur. Sin embargo, ante la perspectiva empírica y concreta de la migración, a pesar de nuestras preocupaciones por investigar la migración de las ideas, considero necesario, por la especificidad y características del proyecto la *Migración en América Latina a inicios del siglo XX*, por método, introducirnos al problema de la migración de las personas de forma intercontextual y desde allí derivar las ideas. Es decir, desde el análisis histórico de las migraciones en el mundo, es posible ubicar el problema migratorio y descubrir que éste ha empezado a imponerse y a ser dominante a nivel mundial.

La migración de las personas lleva implícitamente la migración de las ideas con los migrantes. Es decir, detrás de las ideas están los seres humanos que las producen y desde las cuales se afincan en su ser, en su existencia, en aquello que les da un sentido de identidad y de pertenencia. Las sociedades humanas en el mundo globalizado han crecido de forma desmesurada, las enfermedades de muy diverso carácter amenazan la existencia y el equilibrio del planeta. El comercio y el tráfico de drogas, armas, personas han convertido la realidad social en *pogromos* de destrucción y muerte. La pobreza, la marginación y el hambre crecen de manera desmesurada e incontenible en los países pobres del planeta. Se está produciendo un fenómeno de desesperación, angustia y desolación; de vacuidad del ser humano y de su carácter *societal* ante la falta de salidas racionales y humanas dignas. Así, se da la pérdida de sentido de la existencia. Ante la dificultad para abordar dichos flagelos, los seres humanos buscan, en la mayoría de los casos salidas muchas de las veces desesperadas, sin medir las consecuencias de sus acciones ni respetar lo más importante: la vida, la sociedad y el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) había señalado desde finales de la última década del siglo XX que el siglo XXI sería de las grandes migraciones de los países pobres del hemisferio Sur del planeta hacia los del Norte, consecuencia de falta de alternativas de empleo para enfrentar el hambre, la pobreza, la depauperación del campo; a la vez que se dará el crecimiento de megaciudades y de las ciudades medias en el mundo, con

carencias de empleo, de servicios sociales y de salud. La escasez del agua generará luchas violentas e inclusive guerras territoriales. En todo ello se está dando un doble movimiento: 1) la migración de las zonas rurales a las urbanas y, 2) de estas dos hacia los países ricos, donde los “bárbaros del Sur” están barbarizando a los civilizados y opulentos del Norte.

El fenómeno de migración está creciendo de forma desmesurada, tanto que de América Latina y el Caribe como de otras regiones del mundo oriental hacia los Estados Unidos de Norteamérica y Europa, cada año miles de seres humanos: mujeres, hombres, jóvenes, adolescentes, personas de la “tercera edad”, niños y niñas se lanzan en una aventura, quizá sin regreso, en busca del “sueño americano” o de la esperanza inaprensible y difusa por mejorar sus situaciones de existencia, de hambre y marginación. Algo parecido acontece hacia Europa, destacan de forma especial los migrantes pobres del África depauperada y erosionada, donde cada año mueren millones de seres humanos de hambre, enfermedades, algunas prevenibles y fácilmente curables en otras condiciones, si las circunstancias fueran adecuadas y justas en la distribución del ingreso y de los servicios de seguridad sociales y de salud; al lado de esto prevalecen otras enfermedades incurables hasta ahora, como el VIH, el ébola, el cáncer, etc.

Ante este horizonte económico-social es necesario replantear nuevas formas de organización, de cooperación y solidaridad con estrategias creativas.

Para ello es necesario un diálogo y de comunicación entre los movimientos sociales en América Latina, de otra forma serán prisioneros de división y fragmentación. Por lo mismo, es indispensable la organización solidaria para descubrir al enemigo común que se opone a cualquier cambio, tanto dentro de los países latinoamericanos, como de los EU. Se requiere luchar por mayores espacios de autonomía, libertad en un contexto de respeto y tolerancia en el nivel regional y mundial, como lo son los foros sociales locales, regionales y mundiales como lo fue el pasado Foro Social Mundial de Porto Alegre en enero de 2005 en Brasil que logró reunir 155 mil participantes de 135 países de todos los continentes, con eventos y actividades promovidos por 6588 organizaciones, movimientos y redes sociales de 122 países⁹.

Migración de las Ideas: tránsito, fronteras, límites

1) Filosofía política y derecho de los migrantes

Nuestras preocupaciones por el problema de la migración en este apartado sólo van estar referidas a la migración de las ideas: políticas, sociales, filosóficas, literarias, etcétera. Es un intento por la reconfiguración conceptual del intercambio de ideas, pensamientos, preocupaciones y representaciones de la realidad y del mundo desde horizontes históricos filosóficos múltiples, hacia un sustrato geográfico mundial y específico del fenómeno de la migración de las ideas, donde los migrantes llevan consigo proyectos, esperanzas,

9. Cf. LEÓN, Osvaldo; ROLONG, Jairo y TAMAYO, G. Eduardo. “Porto Alegre 2005. Foro social Mundial en Movimiento”, en *América Latina en movimiento*, núm. 393, 24 de febrero de 2005. 16 pp.

ilusiones, desencantos, frustraciones, hacia un mundo material tangible, sólo aprensible y “aprisionable” emocionalmente como Totalidad, desde un ser situado ante una circunstancia que no logra definirse ni explicarse, por la situación marginal en la que se encuentran los migrantes en un país ajeno.

El migrante, el exiliado, el forastero, el peregrino, el trasterrado para sobrevivir debe realizar el ejercicio de la memoria, de la reconstrucción de ideas y representaciones de la realidad y del mundo donde viene, recreadas e idealizadas desde la extranjería en la que viven¹⁰. Así, el exilio económico se convierte en el puente para ejercer una severa crítica de la sociedad norteamericana, a los gobiernos y a la sociedad civil. Esto, a la vez, permite al emigrante ubicarse en el mundo de la cotidianidad del ocultamiento, persecución, hostigamiento y explotación.

Como podrá observarse la investigación sólo toca colateralmente el problema de la migración de las personas, porque su objetivo se centra en aquello que está en la conciencia de los migrantes, en lo más profundo de su ser: las ideas, las representaciones del mundo, imaginarios sociales, sueños, sentimientos, pasiones, pero también, conocimientos teóricos y prácticos, adquiridos con el tiempo a través de la educación y el trabajo. Todo lo cual no tiene carácter tangible y algunas de las veces, aparece nebuloso, confuso al sociólogo, al antropólogo social o cultural, más aún, al filósofo y al historiador de las ideas que busca co-

herencia lógica y delimitación de los campos de conocimiento filosófico, de las ideas, conceptos y representaciones del mundo.

Por esta razón se requiere reconstruir los ejes de las racionalidades y de las nacionalidades, lo cual sólo es posible cuando se haya procedido a hacer un inventario de sentido y connotación de este conjunto de conocimientos y de saberes, donde la imagen como representación, como escribe Roland Barthes, adquiere significantes típicos los cuales dependen de sustancias metaforizadas y obtusas utilizadas en imágenes, palabras, objetos, conductas¹¹. Por lo tanto no tienen una existencia objetiva. Empero, qué es la objetividad, no se puede reducir sólo a un argumento lógico semántico coherente, sino además, deben incorporarse imágenes, representaciones, ideología, etc. De esta forma, la “sustancia obtusa” para Roland Barthes, es un significante sin significado, suspendida entre la imagen y la descripción, la definición y la aproximación a un sentido semántico de significación con sentido.

Es decir, “la sustancia obtusa” desde las teorías del lenguaje y las semánticas neopositivistas y univocistas, obstruye la metaforización concebida como nostalgia y alejamiento centrada en la reconstrucción de la existencia del migrante. Es un intento de recuperación de la memoria, del pasado, desde un presente incierto e inconsistente y sustancialmente obtuso e inaprensible por la pura razón lógica enunciativa. Por lo tanto, las formas de entender la

10. Cf. GAOS, José. *Pensamiento de Lengua Española*. México: Stylo, 1945.

11. Cf. BARTHES, Roland. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. España: Paidós Comunicación, 2002. pp. 44-45-61.

realidad y el mundo de los otros coloca a los migrantes con toda su carga ideológica, teórica, ontológica, epistemológica y cultural en la *alteridad*, entendida como la situación de un “otro diferente”, de un no igual: racial, social, política, económica, cultural, e incluso, intelectualmente.

La tesis escolástica sobre la alteridad y diferencia fundada en los principios “nominalistas”¹² de la igualdad entre entidades particulares, “concretas materiales” entre los seres humanos, los entes y las cosas se expresa a través de lo “nominal”, denominado conceptualmente como lo particular y específico¹³. Esto es opuesto a las construcciones conceptuales de las prácticas filosóficas, ideológicas, políticas y culturales de formas autoritarias e “imperiales” de dominación que asumen piramidalmente “los dominadores” no sólo física, sino cultural y “universalmente”. Es la característica del neoimperialismo, que de modo selectivo y excluyente impone su manera de ser particular, nacional, como el “universal metafísico”, lo que violenta el ejercicio horizontal de justicia y de equidad solidaria en la diferencia y la alteridad entre *nosotros* y los *otros*.

Esta es una forma “oculta” ejercida desde los gobiernos de los países receptores de inmigrantes y por la que buscan encubrir y negar los derechos humanos de los extranjeros, de los migrantes. El mundo del país receptor

de inmigrantes no busca, ni quiere dar razón de éstos, porque desde el sentido jurídico y legal no tienen derechos y, por lo tanto, “no existen”. Con la negación de los otros se intenta superar un problema que debe ser resuelto urgente y necesariamente, porque atenta contra los más elementales derechos del ser humano.

Cuando miramos en el horizonte histórico político las revoluciones estadounidense y francesa del siglo XVIII encontramos que aparecen en el mundo moderno las propuestas de organización social, en las cuales no se justifican los privilegios ni la inmovilidad que impide los cambios en cuerpo político, social, jurídico y derecho que evolucionan constantemente, hasta llegar a la actualidad con ejercicio social y político radicado en la desigualdad, exclusión del extranjero o migrante, especialmente de color. Por lo mismo, los derechos humanos de hoy trascienden las barreras políticas, sociales, religiosas, culturales y raciales. En consecuencia, se deben concebir en un mundo habitado por seres humanos distintos, pero con iguales derechos y en relación horizontal de justicia y equidad, allí donde la igualdad ha de estar radicada en la “ontologización regional” y mundial, en la unidad entitaria de la Humanidad concebida como Una, en la unidad de lo diverso¹⁴.

Los derechos humanos son categorías políticas, jurídicas y filosóficas que

12. Cf. ROVIRA, María del Carmen. *Francisco de Vitoria. España y América. El poder y el hombre*. México: La H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura/Miguel Ángel Porrúa, 2004; ROVIRA, María del Carmen. “La teología positiva. Su introducción en la nueva España y su proyección política”, (texto inédito); ZEA, Leopoldo. “Superbus Philosophus”, en *Ensayos sobre filosofía en la historia*. México: Stylo, 1948. pp. 75-119.

13. Cf. BEUCHOT, Mauricio *Historia de la filosofía griega y medieval*. México: Editorial Torres Asociados, 2001.

14. Cf. MAGALLÓN ANAYA, Mario. *Las modernidades filosóficas y el pensamiento de José Gaos (Un ensayo filosófico desde nuestra América)*. México: CCyDEL/UNAM, 2007 (en prensa).

se pueden integrar en un solo bloque, porque éstos han tenido cambios significativos desde su primera versión. Los derechos humanos, sin la precisión de su evolución histórica como de desarrollo del contenido de sus conceptos requieren ser nuevamente revisados. Pues de otra manera resulta difícil una investigación y un conocimiento serio, justo, equitativo y solidario sobre ellos¹⁵. Las distintas nociones de los derechos humanos deben precisar sus diferencias, en la medida que ahora se encuentran en entredicho las distintas formas de propiedad social y se postula la propiedad individual como norma; es decir, se privilegia el exclusivismo y la exclusión, negación ontológica, epistemológica e histórica de los principios de justicia, libertad, igualdad, equidad y solidaridad, en la cual deberá fundarse *todo derecho* que se precie ser universal incluyente del género humano.

Si partimos de estos supuestos podemos ponernos en camino para establecer los límites de los derechos individuales, sociales y así diferenciarlos de la nación, en la medida que persiguen establecer una noción de sociedad como un cuerpo unificado en sus partes y cumpliendo distintas funciones jurídicas, sociales, políticas, económicas y de derecho las que deben buscar una aplicación particular y exclusiva, no sólo de una nación, sino debe ser común al género humano concebido como totalidad unitaria en la unidad y la diferencia.

2) *El papel de la palabra en la migración de las ideas (filosóficas y literarias), de Intercambios e interinfluencias*

En el actual contexto internacional de grandes migraciones e intercambios desiguales e injustos, de sometimiento y exclusión se puede decir que el fenómeno de la migración no se da, necesariamente, en una relación de justicia, equidad, menos aún de solidaridad con los otros, sino más bien de desigualdad, de reserva y desconfianza hacia el extraño, el extranjero, el “peregrino”, entendido este último en sentido analógico con los otros términos señalados.

Ante esto sólo queda partir de la migración de las ideas y los individuos que las producen, desde un sujeto del filosofar que analiza y critica como ser situado en un horizonte histórico y social. Estoy convencido, por la experiencia de investigación y reflexión sobre este problema, de que no existe nada más importante que el ser humano, con sus diferentes formas de ser y de producir condiciones de existencia material y cultura. El ser humano por su carácter material, social, biológico, psicológico es un ser de escasez, de necesidades, como escribió Marx y Sartre. Es decir, es ser de necesidades materiales, biológicas y espirituales, las cuales, de no ser satisfechas llevan inevitablemente a la desolación y la muerte. Los existencialistas del siglo XX consideraron que el **hombre es proyecto**, sólo posible de realizar en la historicidad. Esto tiene implícito, ya en sí mismo, ciertos factores filosóficos, éticos, políticos, ontológicos,

15. Cf. GUERRERO G., Ana Luisa. “La teoría del derecho natural en Santo Tomás: ¿punto de partida de los derechos humanos? En: VILLEGAS, Abelardo; SOSA, Ignacio *et al.* *Democracia y derechos humanos*. México: Coordinación de Humanidades/UNAM/Miguel Angel Porrúa, 1994.

jurídicos, científicos, tecnológicos y derechos incluyentes de la totalidad del género humano en su diversidad y diferencia.

Derivado de todo ello se colige que hay por lo menos dos clases de preguntas en la investigación y la reflexión filosófico-social, económica, política, científica y tecnológica: 1) Las empíricas, que implican una consideración de los hechos y, 2) las formales, que implican relacionar una cosa con otra dentro de un sistema formal. Casi todas las preguntas y, por tanto, casi todo el conocimiento, cae dentro de uno de estos recipientes. Sin embargo, esto no sucede así, respecto a los temas filosóficos, porque cuando nos preguntamos: ¿Qué es un derecho? ¿Qué es la justicia, la libertad, el Ser? No se obtiene una respuesta de ellos mirando por la ventana, ni examinando la coherencia lógica de un sistema formal. Ante preguntas de esta naturaleza, en un primer momento, *uno no sabe que hacer para encontrar la respuesta*.

En consecuencia, se puede decir que “el punto de partida de la filosofía es la posesión de una pregunta molesta, sin tener ninguna idea clara de cómo buscar una respuesta”¹⁶, si acaso, apenas se tiene una primera intuición sobre la idea que debe ser construida y definida conceptualmente. En el proceso dialéctico de argumentación y de *poiesis* se dan relaciones dialógicas que metaforizan realidades metafísicas, simbólicas, conceptuales que buscan construcciones discursivas y lenguajes

en un haz de relaciones complejas y de diversos niveles de significación de la teoría filosófica. En todo ello juegan un papel importante las múltiples determinaciones de la vida social y de las condiciones de existencia.

La filosofía adquiere su carácter de inteligibilidad al construir y reconfigurar la epistemología y la ontología; la explicación, la interpretación, lo simbólico, lo que inevitablemente requiere de un sentido hermenéutico y de interpretación, de comprensión y coherencia formal del conocimiento filosófico, pero además, desde lo metafórico se busca darle un sentido y valor a la realidad efectiva, aquella que para muchos es sólo recursos retóricos del lenguaje, de las formas de habla, de expresar o de decir con palabras conceptos, ideas, representaciones del mundo sobre una realidad en la vida cotidiana y su relación con la praxis misma. De esta manera, la cotidianidad es un mundo fenoménico en el cual la realidad, en cierto modo, se manifiesta y oculta¹⁷. Por lo mismo se puede decir que lo cotidiano “muestra” la realidad, pero a la vez la oculta, en el sentido que impide ver las determinaciones objetivas esenciales del proceso de reproducción social.

La reproducción de las relaciones de producción del capital globalizado no sólo se está dando a través de la producción de objetos, sino también, y especialmente, en el consumo de significaciones. Por lo tanto, la cotidianidad, escenario de la praxis, tiene implícito

16. Cf. MAGEE, Bryan. “Diálogos”. “I. Una introducción a la filosofía. Diálogo con Isaiah Berlin”. En: MAGEE, Bryan. *Los hombres detrás de las ideas. Algunos creadores de la filosofía contemporánea*, México: FCE, 1993.

17. Cf. KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo, 1976. p. 92.

un código y éste sella la producción de mensajes. De este modo, hasta en la producción y reproducción de actos banales se realiza la autorreproducción social como producción y consumo de significaciones. En la actualidad la realidad mundial está transida de una serie de problemas sociales, políticos, económicos, científicos, tecnológicos, ecológicos, filosóficos, culturas, guerras, tráfico de drogas, armas, personas, hambre, miseria, enfermedades, etc. Todo lo cual ha puesto en riesgo la supervivencia de la vida en el planeta. Se vive un mundo intercomunicado por sistemas inalámbricos de formas virtuales, donde juega un papel preponderante, la comunicación televisiva y audiovisual. Pero a pesar que a través de ésta estamos “comunicados”, los *mass media*, la Internet, la radio, la prensa, etc., empero, la mayoría de la población mundial no tiene acceso a ellos. De tal manera, puede afirmarse que los seres humanos viven en diversos mundos, a la vez, en distintos tiempos históricos y políticos.

La comunicación mediática en sus diversas formas ha empobrecido los lenguajes y generado “semianalfabetos” para la comprensión de los lenguajes formales abstractos. La cultura de masas ha diluido el concepto de cultura literaria en sus diversas expresiones: escrita o hablada; la suma de realidades que debe expresar se ha diluido y disminuido de manera alarmante en la significación simbólico-metafórica abstracta. Los tentáculos de la dominación por parte de las empresas culturales

han realizado simplificaciones groseras, trivialidades y expresado verdades a medias que impiden el desarrollo de la imaginación y la creatividad para la construcción de nuevos lenguajes de mundos más justos y humanos.

Sin embargo, ante una realidad capitalista opresiva y de dominación global es importante rescatar el lenguaje y la historia como parte del ejercicio de la memoria, como espacios abiertos e indisolublemente unidos. El lenguaje es el medio de producción y reproducción de conceptos, ideas, representaciones, imaginarios sociales, símbolos, donde la historia es la presencia trágica configurada por ese lenguaje. “Lenguaje que aprehende el mundo; historia que es aprehendida como pesadilla deformante. Condición necesaria e instrumento básico de captación de lo real (de un proceso histórico), el lenguaje paradójicamente se presenta ajeno y al mismo tiempo indispensable”¹⁸.

En términos generales con la mundialización de los medios de comunicación se da un proceso que filtra e invade y limita los lenguajes hasta llegar al límite del empobrecimiento de las palabras expresivas, del sentido metafórico de gran riqueza. La experiencia histórica de más de medio siglo nos descubre que el escritor, el literato, el novelista, el filósofo de hoy cada vez más tienden a usar menos palabras, y las que utilizan las han vaciado de su sentido simbólico y polisémico de significación en las construcciones discursivas, semánticas, hermenéuticas, simbólicas e icónicas¹⁹. La ciencia y la

18. COHEN DABAH, Esther. *Ulises o la crítica de la vida cotidiana*. México: FFyL/UNAM, Colegio de Letras, Colección Opúsculos/Serie Investigación, 1983, p. 40.

19. Cf. STEINER, George. *Lenguajes y silencio. Ensayos sobre literatura, el lenguaje y lo inhumano*. México: Gedisa, 1990.

tecnología han ampliado los horizontes de crecimiento y desarrollo en los países ricos, en cambio en los pobres se han potenciado de forma negativa y contraria a ellos. La pobreza, la desigualdad, el hambre y la violencia han crecido de manera desmesurada e incontenible. Con la globalización de la ciencia y la tecnología, a través de la comunicación se ha formado un mundo que resulta cada vez más inhabitable e incomprensible; la destrucción de la naturaleza está generando problemas, que de no buscarles soluciones urgentes serán irreversibles los daños en la ecología y en la vida en general del planeta²⁰.

Es decir, entre todos los habitantes del planeta, pero siempre reconociendo que toda negociación humana fundamental debe tener como núcleo teórico de reflexión al ser humano, con sus múltiples determinaciones en diálogo en relación horizontal de justicia, libertad, igualdad, solidaridad, democracia, lo cual requiere navegar con la diferencia, pero también con la diversidad. Este debe ser el espacio histórico temporal donde todos, política y éticamente estén incluidos, porque intrínsecamente el valor de la vida, del ser humano es infinitamente no denumerable. Es aquí donde el dominio de los medios se filtra y coloniza las conciencias de los migrantes limitando el uso adecuado de la imaginación, de la recreación e invención de lenguajes y de nuevos mundos más humanos.

Por lo que se ha venido diciendo hasta aquí, estudiar el problema de los migrantes, no puede abordarse sólo

desde la dimensión económica y política, sino que es necesario considerar el papel que juegan las humanidades y las ciencias (sociales y naturales) en el replanteamiento de un proyecto global mundializado, donde los principios de las relaciones humanas, la ética, los derechos humanos, la política, la economía, la ciencia sean el resultado de un proceso de investigación, discusión y de análisis crítico. Todo esto debe tener implícita la negociación institucionalizada dentro de un diálogo interpersonal solidario en la diferencia y la diversidad entre los países poderosos y los países pobres. Esto es, los seres humanos son éticamente valiosos y su valor es infinito. Si perdemos el horizonte caminaremos por “sendas perdidas”, por “callejones sin salida”, como hasta hoy y nos llevarán cada vez más a la confrontación, la violencia y la guerra. La violencia supera y destruye el límite de la razón, allí donde ya no es posible la negación política ni los consensos.

El origen de la palabra *peregrino* ha sido utilizada por primera vez en el siglo XIII, se deriva de la raíz latina *peregrinus*, la cual en nuestra investigación es tomada en la primera acepción etimológica latina de extranjero, entendido como el que realiza un éxodo, uso en el valor griego de *éxodos*, significa salida, viaje, emigración sin regreso. Es decir, aquel que cambia de residencia y que, en el hecho, en el movimiento del peregrinar, se convierte en exiliado, en migrante, en aquel que obligado por las circunstancias puede perder su raíz entitaria ontológica que lo afinca

20. Cf. WALLERSTEIN, Immanuel. *Crisis estructural del capitalismo*. México: Editorial Contrahistorias, 2005.

y vincula con una nación, un lugar, es decir, con *raíz o fundamento*.

Continuando con esta reflexión, puede decirse que, en los que migran se da casi siempre una doble problema: 1) se exilian hacia fuera, en la antípoda de su lugar de origen y, 2) se “inxilian”, se refugian hacia adentro de sí mismos, colocándose en una situación de indeterminación por la no-pertenencia ni identificación con la nación (opuesta) a la que llega, generándoles problemas de identidad, angustia y, en consecuencia, de nostalgia por lo perdido, para quedar en la perplejidad ante lo ajeno, en aquello que no les pertenece ni de lo cual forman parte. Esto los lleva a refugiarse en el interior de sí mismos, a expresarse como refugio en la nostalgia, en imaginar, soñar e idealizar sobre lo perdido, de un mundo que dejaron y que han “congelado” en su memoria²¹.

De esta manera, la perplejidad aparece como un alerta, un estar vigilantes, con el propósito de establecer y explicar el problema de la dualidad y de la nostalgia que los aqueja, donde la palabra y el lenguaje adquieren una fuente de conocimiento, de interpretación simbólica y metafórica de significación generados por lenguajes nuevos que buscan reposicionar una nueva realidad semántica en una relación intercontextual e histórico-social²². Es decir, se da un fenómeno muy curioso con la inmigración, donde el forastero se convierte, sin desearlo, en un peregrino que se refugia en la remembranza y la nostalgia sobre lo perdido y la ausencia,

sin tener la presencia segura y firme en el lugar que llega. De tal manera, viven en el vacío entre el lugar donde están (en exilio) y aquel al que pertenecen. Permanecen en una constante tensión provocada por el dualismo de la identidad, por lo mismo es demasiado complejo encontrar raíces culturales, porque están escindidas entre los dos países: el de origen y el de residencia.

Es posible que por esto los migrantes busquen redefinirse para recuperarse e integrarse en la realidad y mundo que les ajeno u optar por la indefinición de identidad, para colocarse en la ambigüedad, en lo indefinido. Su onticidad, como ser arraigado en el tiempo y el espacio, en la historicidad concreta, es indefinida, se encuentra “a caballo entre un mundo y otro”. Ante la imposibilidad existencial de sentirse miembro de ninguna parte, el único punto de referencia que queda es la memoria, el recuerdo, la lengua, la historia, el legado, todo lo cual se expresa a través de las ideas y formas de representación, muchas de las veces inventadas o recreadas, resultado de sus vivencias en “la isla”, en el aislamiento de la autoexclusión.

Así, la palabra se convierte en la única tierra del exiliado. Es a través de ella que los migrantes construyen ideas o conceptos, imaginan mundos, construyen realidades poéticas, literarias, filosóficas, históricas²³. Es en este marco de reflexión en cual podemos ubicar la migración de las ideas. Esto es ir más allá de las fronteras, de ir

21. Cf. ZAMBRANO, María. *El sueño creador (Los sueños, al soñar y la creación por la palabra)*. México/Xalapa: Universidad Veracruzana, Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, núm. 28, 1965, p. 57; ZAMBRANO, María. *Los bienaventurados*. Madrid: Siruela, Libros del Tiempo, núm. 16, 1990.

22. Cf. BEUCHOT, Mauricio. *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder, 2004.

23. Cf. ABELLÁN, José Luis. *El exilio filosófico en América. Los trasterrados de 1939*. México: FCE, 1998.

más allá de los límites y realizar un esfuerzo para interactuar e intercambiar formas de vida, de existencia, las que de ninguna manera son inocentes, sino intencionales, por las cuales se busca definir lo fenoménico, el que debe hacerse tangible en la propia producción e intercambio de ideas y experiencias vividas, soñadas e imaginadas. Esto es un ejercicio de *poiesis*, de creación e invención, pero también de acercamiento con otras ideas filosóficas y literarias.

Si ubicamos el problema del lenguaje en la filosofía como forma de comunicación expresiva polisémica, simbólica y significativa, a pesar de los esfuerzos de recuperación de significación y alcance creativo por algunos de los filósofos contemporáneos en el mundo, los resultados son magros, parece que existe una incomunicación y de relación de los lenguajes filosóficos, seguramente porque el sujeto productor del discurso se le ha querido vaciar de su papel fundamental en la producción filosófico-literaria y quedar sólo los procesos y combinaciones de formas discursivas y semánticas abstractas que resultan inaprensibles por la razón del sujeto en el ejercicio creativo de imaginar y de pensar²⁴.

Es un ejercicio poético que trasciende los límites de la reclusión intelectual para dar la batalla y enseñorearse en la plaza pública, a pesar de las oposiciones y obstáculos para que se exprese. El escritor mexicano Octavio Paz escribía en 1950, desde París a este respecto:

Hoy la noción misma de orden ha desaparecido, sustituida por una

combinación de fuerzas, masas y resistencias. La realidad histórica ha arrojado sus disfraces y la sociedad contemporánea se muestra tal cual es: un conjunto de objetos "homogeneizados" por el látigo o la propaganda, dirigidos por grupos que no se distinguen del resto sino por su brutalidad. En estas condiciones, la creación poética vuelve a la clandestinidad. Si el poema es fiesta, lo es a deshoras y en sitios poco frecuentados, festín en el subsuelo. La actividad poética redescubre toda su antigua eficacia por su mismo carácter secreto, impregnado de erotismo y rito oculto, desafío a una interdicción no por informada menos condenatoria. El poema ayer llamado aire libre de la comunión universal, sigue siendo un exorcismo capaz de preservarnos del sortilegio de la fuerza, el número y la ambigüedad. La poesía es una de las formas de que dispone el hombre moderno para decir NO a todos esos poderes que no contentos con disponer de nuestras vidas, también quieren nuestras conciencias²⁵.

En el exiliado se da un desajuste entre la persona pensante y el mundo del poder político, de prejuicios, y creencias excluyentes e intolerantes. Por lo tanto el exiliado tiene que batirse por la defensa de sus ideas e incluso por las ideas de otros, en contra de los prejuicios de los unos, excluyentes y nugatorios de los derechos humanos de los migrantes. Esto es un batirse a favor del pensamiento crítico contra aquello que es políticamente incorrecto, es la defensa de la dignidad de la propia vida y de la libertad de expresión²⁶. De las formas expresivas poéticas y filosóficas

24. Cf. BEUCHOT, Mauricio. *Tópicos de filosofía y lenguaje*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas/UNAM, 1991.

25. PAZ, Octavio. *Las peras del olmo*. España: Seix Barral (Biblioteca breve de bolsillo), 1978. p. 33.

que expresan a través de metáforas y de lenguajes polifónicos.

George Steiner al reflexionar sobre este problema del vaciamiento del lenguaje filosófico, en un amplio artículo titulado “El abandono de la palabra” (1961) señala el sorprendente abandono del lenguaje.

Sin embargo, en ningún otro lugar como en la filosofía es tan pronunciado y sorprendente el abandono de la palabra. La filosofía medieval y clásica estaban embebidas totalmente de la dignidad de los recursos del lenguaje, de la creencia de que las palabras, manejadas con la precisión y la sutileza necesarias, podían matrimoniar intelecto y realidad. Platón, Aristóteles, Duns Escoto y Tomás de Aquino son arquitectos de palabras que construían entorno de la realidad grandes edificios afirmativos, definidores y distintivos. Trabajan con fórmulas polémicas distintivas de las del poeta; pero comparte con el poeta el supuesto de que las palabras congregan y suscitan percepciones relevantes de la realidad²⁷.

Como experiencia vital, existencial, toda emigración (si se permite usarla de manera analógica con la palabra migración), representa la experiencia de emprender una vida más o menos nueva en otro país y lugar, que debe hacerse como una experiencia con “singular fidelidad” con el país de llegada, de un viaje “sin retorno” al que se deja. El refugio de la nostalgia de imaginar la patria, donde el espacio concreto se desvanece en la imaginación donde re-

sulta cada vez más inaprensible y obliga a la reconstrucción y a la creación poética de una realidad imaginada.

La migración de las ideas de Latinoamérica y el Caribe hacia el Norte se da en un “intercambio desigual y combinado” con la metrópoli cultural neoimperial y poscoloniales. Para entender este fenómeno de la migración de las ideas y las formas imperiales de la cultura ejercida desde los Estados Unidos y Europa; nada mejor que las palabras del humanista, filólogo-literato palestino, académico de gran prestigio, residente en el imperio norteamericano recientemente desaparecido (2003), Edward Said. Esto lo escribe precisamente, en la celebración de los treinta años de su extraordinario libro *Orientalismo* (1978). Texto atado a la tumultuosa y sangrienta historia contemporánea del Oriente cargado de racismo, exclusión y negación de la existencia humana.

En oposición al posmodernismo y la poscolonialidad plantea la recuperación del humanismo, del ser humano de carne y hueso, lo cual resignifica críticamente el valor y sentido histórico humano. Dice Said:

En Orientalismo mi idea es utilizar la crítica humanista para abrir campos de lucha e introducir una secuencia más larga de pensamiento y análisis que remplace las breves incandescencias de esa furia política contraria al pensamiento, que nos aprisiona. A lo que intento realizar le llamo “humanismo, palabra que

26. La escritora Liliana Weinberg ha escrito un excelente artículo “El ensayo y la crítica”, en el cual analiza el fenómeno del exilio y sus diversas combinaciones y formas de entenderlo, concebirlo desde un imaginario poético y literario, donde ensayo y exilio están en una relación íntima. En su análisis recurre a la obra escrita de literatos, filósofos, ensayistas, muestra las relaciones, las oposiciones y las contradicciones presentes en el exilio (Ignoro si el texto ya ha sido publicado).

27. STEINER, George. *Lenguajes y silencio. Ensayos sobre literatura, el lenguaje y lo inhumano*. México: Gedisa, 1990, p. 43.

continúo usando tercamente, pese al menosprecio burlón que expresan por el término los sofisticados críticos posmodernos. Por humanismo quiero significar, primero que nada, el intento por disolver los grilletos inventados por Blake; sólo así seremos capaces de usar nuestro pensamiento histórica y racionalmente para los propósitos de un entendimiento reflexivo. Es más, el humanismo lo sostiene el sentido de comunidad con los otros intérpretes y otras sociedades y períodos; por lo tanto, estrictamente hablando, no puede haber un humanismo aislado²⁸.

El Oriente, al igual que nuestra América Latina, el Caribe, Asia y África, ha sido invadido y penetrado hasta lo más profundo de su ser por la destrucción y la violencia ejercidas desde el neimperialismo hacia las naciones pobres, como hacia los migrantes de regiones empobrecidas hacia los países capitalistas postindustriales globales. Por lo mismo es necesario realizar un esfuerzo paralelo de interpretación del problema de la migración acorde a nuestras realidades americanas desde un horizonte humano de justicia, solidaridad y equidad. Porque la *Humanidad*, como atinadamente ha dicho Lewis Hanke, es *Una*, donde deben radicar los principios éticos de solidaridad con todo el género humano, donde están incluidos los marginados, los pobres, los explotados, los enfermos, los extraños, los extranjeros.

Desde la perspectiva de su disciplina Said reivindica contra el capitalismo globalizado imperial y unidireccional el humanismo como aquello propio del ser humano, la historia propia,

tradición, filosofía, literatura, imaginarios sociales, religiosidad popular, expresiones culturales y simbólicas de origen oriental y occidental de enorme riqueza en la síntesis cultural. Se opone a los extraños y contradictorios prejuicios que habían desarrollado y vivido las relaciones entre Oriente y Occidente, donde el segundo busca imponer como universal y única su cultura, historia, tradición con la pretensión de mostrar que existen pueblos y culturas superiores e inferiores. Lo cual ha tenido un impacto devastador a través de la historia en los pueblos conquistados y sometidos, hasta llegar al extremo de desconocer y negar la propia cultura. Europa, “universaliza” e impone como forma imperial de dominación en los pueblos conquistados su cultura, específica y particular. Así, por el dominio del poder defiende su derecho a encumbrarse como la cultura por antonomasia por encima de las culturas dominadas. El concepto de “universalidad europea” tiene una mayor debilidad en el pensamiento moderno, porque es un concepto vacío alejado del individuo y los sujetos concretos. Es paradójicamente particular, y lo peor, es que todavía, hasta la actualidad se usa para justificar el rechazo a la diferencia, lo cual refuerza la exclusión y la marginación²⁹.

Zaid de acuerdo con esto hace una llamada de atención sobre las formas poscoloniales ejercidas por Occidente sobre el resto de los habitantes de mundo, haciéndoles aceptar como válida la ideología colonialista hasta negar historia, tradición, filosofía, literatura y

28. SAID, Edward. “Prefacio a *Orientalismo*”. En: La Jornada, México, 16 de agosto de 2003.

29. Cf. DE LA GARZA, María Teresa. *Política de la memoria. Una mirada sobre Occidente desde el margen*. España: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2002. p. 10.

cultura propias. Edward Said continúa diciendo

-Así-, lo que nuestros dirigentes y sus lacayos intelectuales son incapaces de comprender es que la historia no puede borrarse como un pizarrón, dejándolo limpio para que “nosotros” podamos allí inscribir nuestro propio futuro e imponer nuestras formas de vida para que estos pueblos “inferiores” las sigan. Es bastante común escuchar que los altos funcionarios de Washington y en otras partes hablen de cambiar el mapa del Medio Oriente, como si las sociedades antiguas y una miríada de pueblos pudieran sacudirse como almendros en un frasco... Mi argumento es que la historia la hacen mujeres y hombres, y es factible deshacerla y rescribirla de tal manera que “nuestro” Oriente se vuelva “nuestro” para poseerlo y dirigirlo³⁰.

Es decir, el oriental, al igual que cualquier habitante de los países del Sur, se le ha convertido en extranjero en su propia tierra, al igual que aquellos que migaran hacia los países del Norte ricos y opulentos. De tal forma, la extranjería la sufren los residentes de los países pobres como los migrantes que buscan una mejor vida y seguridad. Por lo mismo es necesario realizar un esfuerzo de recuperación hacia adentro, de sí mismos, en su territorio, como de los migrantes hacia sí mismos en las naciones ricas. Lo que implica recuperar su derecho a la existencia, a la dignidad de la persona, a expresarse libremente y a afincarse en su historia, tradición y cultura. Esto es, pues, recuperarse así mismo y al otro. La experiencia del excluido puede ser el punto de partida para pensar lo no pensado todavía,

por lo mismo es necesario que quede fuera de la universalidad totalitaria occidental. En consecuencia, el punto de vista marginal representa una esperanza para construir una universalidad incluyente de nosotros y los otros. La universalidad occidental puede ser históricamente fechada a partir de la visión histórica cristiana, por lo mismo exige dejar al margen las realidades de la permanencia de los pueblos marginados, excluidos y explotados.

La realidad de los movimientos sociales de los migrantes venidos de todas las direcciones del planeta hacia los Estados Unidos muestra que los seres humanos buscan por necesidad sobrevivir y proteger a sus familias y afincarse ónticamente en el recuerdo, en la memoria de la patria, historia y pasado. Desde esta perspectiva, la política tiene el primado sobre la historia, pero el pasado exige cuentas, donde la memoria es la encargada de despertar el lado negativo y olvidado de la historia de los vencidos.

Según Walter Benjamin, el pasado no es un punto fijo y autónomo a disposición del conocimiento, sino, por el contrario, tiene vida propia, asalta a la conciencia y la despierta. El pasado se capta, se contiene por el recuerdo. Por lo mismo, el pasado no interesa como reconstrucción, sino como construcción que incide en el presente. Así, articular históricamente el pasado no significa conocerlo “como verdaderamente ha sido”. Significa adueñarse de un recuerdo como relumbra en el instante tanto en el patrimonio de la tradición como a los que la reciben.

30. Ibid.

En ambos casos es *uno y el mismo* para prestarse y ser instrumento de las clases dominantes³¹.

Desde este horizonte crítico de la tradición histórica de la modernidad ilustrada occidental, se hace necesario posible afirmar que, los migrantes, los excluidos, los extranjeros aportan nuevos conocimientos y esperanza, a la vez que ponen al descubierto la injusticia y la exclusión; además de aportar al lugar que llegan: conocimientos, ideas y experiencia. Empero, esto no es un fenómeno no fácil de explicar por los países neoimperiales, ante todo la actitud de negación de los derechos de los migrantes, de sus capacidades y habilidades de la humanidad misma.

Los migrantes, extranjeros, forasteros al no ser aceptados y reconocidos por el país al que llegan en un relación horizontal de justicia, equidad e

igualdad se “in-exilian” en sí mismos, buscan volver al “vientre materno” de la patria perdida y encontrada a través del recuerdo y de la memoria. Es el esfuerzo por recuperar la identidad, por encontrar su raíz, su fundamento a través del recuerdo del pasado para asentarse en su presente inmediato.

De este modo, en la conciencia de los migrantes se entrecruzan ideas enfrentadas y en conflicto entre lo que son y lo que desean ser en el país de llegada. Cómo asimilarse sin negar el pasado, la historia. Empezar una vida nueva les genera un trauma que no logran la mayoría superar durante toda su vida. Por ello, es al migrante al que deben brindársele las posibilidades para que no se sienta extranjero en la tierra que llega y que le permita sortear los avatares de la nueva realidad económica, social, política y cultural.

31. Cf. BENJAMIN, Walter. “Tesis sobre filosofía de la historia”. En: *Discursos interrumpidos*. España: Taurus, 1992. p. 180.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, José Luis. El exilio filosófico en América. Los trasterrados de 1939. México: FCE, 1998.

ALDUCIN ABITIA, Enrique. “Dinámica de la migración de México a Estados Unidos y monto de las remesas familiares”. En: Revista Este País. Tendencias y opiniones. México, diciembre de 2005.

BARTHES, Roland. Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces. España: Paidós Comunicación, 2002.

BENJAMÍN, Walter. “Tesis sobre filosofía de la historia”, en *Discursos interrumpidos*, España: Taurus, 1992.

BEUCHOT, Mauricio. Hermenéutica, analogía y símbolo. México: Herder, 2004.

_____. Historia de la Filosofía griega y medieval. México: Editorial Torres Asociados, 2001.

_____. Tópicos de filosofía y lenguaje. México: Instituto de Investigaciones Filológicas/UNAM, 1991.

BONANATE, Luigi. “Las contradicciones de la globalización: luces y sombras de un fenómeno irrefrenable”. En: Revista Este País. Tendencias y opiniones. México, enero de 2006.

CABRERA, Enriqueta. “Otro verano para morir”. En: Revista Proceso. No. 1500, 31 de julio 2005.

COHEN DABAH, Esther. Ulises o la crítica de la vida cotidiana. México: FF y L/ UNAM. Colegio de Letras, Colección Opusculos/Serie Investigación, 1983.

DE LA GARZA, María Teresa. Política de la memoria. Una mirada sobre Occidente desde el margen. España: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2002.

FRIAS, Ninfa; RIVERA, Leandro. “La política migratoria en los Estados Unidos: medidas, propuestas y reacciones”. En: Revista Este País. Tendencias y opiniones. México, enero de 2006.

GAOS, José. Pensamiento de Lengua Española. México: Stylo, 1945.

GUERRERO, Ana Luisa. “La teoría del derecho natural en Santo Tomás: ¿punto de partida de los derechos humanos?”. En: VILLEGAS, Abelardo; SOSA, Ignacio. Democracia y derechos Humanos. México: Coordinación de Humanidades / UNAM / Miguel Ángel Porrúa, 1994.

KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. México: Grijalbo, 1976.

LEÓN, Osvaldo; ROLONG, Jairo y G. TAMAYO, Eduardo. “Porto Alegre 2005. Foro social Mundial en Movimiento”. En: Revista América Latina en movimiento. No. 393, febrero 24 de 2005.

- MAGALLÓN ANAYA, Mario. Las modernidades Filosóficas y el pensamiento de José Gaos. Ensayo Filosófico desde nuestra América. México: CC y DEL/UNAM. 2007. En prensa.
- MAGEE, Bryan. "Diálogos". "I. Una introducción a la filosofía. Diálogo con Isaiah Berlín". En: MAGEE, Bryan. Los hombres detrás de las Ideas. Algunos creadores de la filosofía contemporánea. México: FCE, 1993.
- MARTÍNEZ, Sanjuana. "Más muros, más muertes". En: Revista Proceso. No. 1525, 22 de enero de 2006.
- NÚÑEZ DÍAZ, Luis Gerardo. "Utopía y liberación en América Latina: la teología de la liberación. Desarrollos recientes (El desafío globalizador y posmoderno)". México: Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2006. Avance de tesis doctoral.
- PAZ, Octavio. Las peras del olmo. España: Seix Barral, Biblioteca breve de bolsillo, 1978,
- ROVIRA, María del Carmen. Francisco de Vitoria. España y América. El poder y el hombre. México: La H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura/Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- SADER, Emir. "Reflexiones sobre la lucha anti-neoliberal". En: Revista Observatorio social de América Latina. Buenos Aires: Clacso, Año V, No. 15 septiembre-diciembre 2004.
- SAID, Edward. "Prefacio a *Orientalismo*". En: *La Jornada*, México, 16 de agosto de 2003.
- STEINER, George. Lenguajes y silencio. Ensayo sobre literatura, el lenguaje y lo inhumano. México: Gedisa, 1990.
- WALLERSTEIN, Immanuel. Crisis estructural del capitalismo. México: Editorial Contrahistorias, 2005.
- WEINBERG, Liliana. El ensayo y la Crítica. Artículo.
- ZAMBRANO, María. El sueño creador. (Los sueños, al soñar y la creación por la palabra). México / Xalapa: Universidad Veracruzana, En: Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, No. 28. 1965.
- ZAMBRANO, María. Los bienaventurados. Madrid: Siruela, Libro del Tiempo. No. 16, 1990.
- ZEA, Leopoldo. "Superbus Philosophus". En: Ensayos sobre Filosofía en la historia. México: Stylo, 1948.